

# INVESTIGACIÓN DE ANTECEDENTES DEL DESARROLLO SOCIAL Y EMOCIONAL

Compartir, hacer amigos, prestar atención, expresar las emociones y lidiar con los desafíos con éxito son cruciales para el aprendizaje, éxito y felicidad de por vida. Estas destrezas son parte del desarrollo social y emocional, el cual empieza con las experiencias y relaciones más tempranas de los niños y tiene un gran impacto en los resultados posteriores, no solo para los niños, pero para sus familias y comunidades.

El desarrollo social y emocional envuelve varias áreas interrelacionadas de desarrollo, incluyendo la interacción social, la conciencia emocional y la autorregulación. A continuación indicamos ejemplos de los aspectos importantes del desarrollo social y emocional para los niños pequeños.

**La interacción social** se enfoca en las relaciones que nosotros compartimos con otros, incluido las relaciones con los adultos y compañeros. A medida que los niños se desarrollan socialmente, ellos aprenden a tomar turnos, ayudar a sus amigos, jugar juntos y a cooperar con otros.

**La conciencia emocional** incluye la capacidad de reconocer y comprender nuestros propios sentimientos y acciones, y los sentimientos de los demás, y cómo nuestros propios sentimientos y acciones nos afectan a nosotros mismos y a los demás.

**La autorregulación** es la capacidad de expresar los pensamientos, sentimientos y comportamientos de las maneras más socialmente apropiadas. Aprender a calmarse cuando uno está enojado o emocionado y persistir durante las tareas difíciles son ejemplos de autorregulación.

El desarrollo social y emocional empieza en los momentos más tempranos. Los bebés aprenden a través de interacciones sociales con los adultos que cuidan de ellos y la mayoría nacen con la capacidad de leer las señales básicas sociales.<sup>1</sup> Por ejemplo, en las primeras horas de vida, los bebés mueven sus cabezas hacia las voces de sus padres.<sup>2</sup> Más tarde en la infancia, la mayoría de los bebés aprenden a mirar hacia donde los adultos están mirando o a señalar y a luego imitar simples acciones y sonidos durante sus interacciones con sus cuidadores.<sup>3</sup> Para algunos niños con retraso de desarrollo o con discapacidades, las metas pueden venir un poco más tarde o los niños pueden necesitar apoyo adicional para aumentar su desarrollo social y emocional. Apoyar todas las interacciones sociales tempranas de los niños pequeños los ayuda a comprender el mundo y abre las puertas a las experiencias de aprendizaje más tempranas. Los niños con una base social y emocional fuerte tienen más posibilidades de graduarse de la secundaria, ir a la universidad y de obtener mejores resultados en la dimensión de su bienestar en general.<sup>4,5</sup>



## QUÉ NOS DICE LA INVESTIGACIÓN

**La relación entre los niños, sus familias y otros adultos en sus vidas es crucial para un desarrollo social y emocional saludable de los niños.** <sup>6,7,8</sup> Desde el nacimiento, los padres y los cuidadores juegan un papel central en fomentar el desarrollo social y emocional al responder con sensibilidad y consistencia a las necesidades de sus bebés. Cuando las familias y los cuidadores proporcionan un cuidado consistente y afectuoso, leen las señales de sus bebés y participan en interacciones significativas, ellos les demuestran a los niños que son amados y protegidos. Esta seguridad les da a los niños pequeños la confianza que ellos necesitan para explorar el mundo a

su alrededor, descubrir nuevos conceptos y formar relaciones positivas con otros, como los compañeros y los maestros. A medida que los niños crecen, las familias, los cuidadores y los maestros de primera infancia pueden apoyar el emergente desarrollo social y emocional de los niños al continuar fomentando relaciones afectuosas y receptivas. Dentro de los refugios seguros de las relaciones estrechas, los niños pueden aprender destrezas nuevas y más complejas, como la autorregulación, jugar con compañeros y sentir empatía por los demás. Estas y otras dimensiones del desarrollo social y emocional preparan a los niños para el éxito en la escuela y sienta la base para la salud y el bienestar más adelante en la vida. Para algunos niños con retraso de desarrollo o incapacidades, apoyo más intencional e intensivo puede que sea necesario.<sup>9</sup> En estos casos, los padres pueden colaborar con los profesionales, tales como los intervencionistas y los educadores especiales, para apoyar el crecimiento del desarrollo social y emocional de los niños. **Todos los niños tienen la capacidad de experimentar emoción, pero cómo las experimentan y cómo aprenden a controlarla puede depender mucho en la relación con su(s) cuidador(es) principal(es) y otros adultos importantes en sus vidas, y el ambiente de aprendizaje temprano donde ellos pasan el tiempo.**<sup>10,11</sup>

**Un amplio conjunto de investigación muestra que una base social y emocional sólida ayuda a aumentar el aprendizaje de los niños, rendimiento académico y otros resultados positivos a largo plazo.** Las interacciones frecuentes con los cuidadores durante los primeros años constituyen la base del desarrollo social y emocional y del desarrollo en todas áreas. Estas interacciones crean conexiones neurales en el cerebro que son los componentes esenciales del aprendizaje posterior.<sup>12,13</sup> Cuando los niños pueden controlar sus emociones, llevarse bien con los otros y perseverar a través de los desafíos, sus mentes están libres para concentrarse en aprender cosas nuevas de los padres, maestros, compañeros y a través de su propia exploración. Los niños con una base social y emocional sólida tienden a estar más involucrados en el aprendizaje y a formar relaciones con los otros más fácilmente.<sup>14</sup> Por ejemplo, cuando los niños juegan en colaboración con sus compañeros, ellos pueden compartir lo que sabe, aprender de los otros y avanzar en el aprendizaje. Aprender de sus compañeros es importante para todos los niños, pero

puede ser especialmente importante para algunos niños con discapacidades y retraso de desarrollo. Un conjunto de investigaciones sólidas indican que el aprendizaje estructurado y mediado por compañeros tiene efectos marcado en el desarrollo académico, interpersonal y social en los niños con discapacidades de desarrollo.<sup>15,16,17</sup> Además, las destrezas sociales y emocionales pueden aumentar la motivación, la perseverancia y la autorregulación; destrezas cruciales para el éxito académico y en la vida.<sup>18</sup> De hecho, la investigación muestra que los niños que entran al kindergarten con buenas destrezas sociales y emocionales tienen más posibilidades de asistir la universidad, obtener una carrera y disfrutar de posibilidades de un empleo estable más tarde en la vida.<sup>19</sup> Asimismo, al momento de entrar al kindergarten, las destrezas sociales y emocionales sólidas ayudan a disminuir en los niños el riesgo de problemas de salud mental en la adultez.<sup>20</sup> Estos resultados convincentes destacan la importancia de enfocarse en el desarrollo social y emocional de todos los niños, incluyendo aquellos con y sin discapacidades y retraso de desarrollo.

**El desarrollo social y emocional positivo conlleva beneficios importantes para todos los niños, particularmente para los niños en familias de bajos ingresos y los niños pequeños con retraso de desarrollo o discapacidades que quizás comiencen la escuela rezagados a sus compañeros.**<sup>21, 22, 23</sup> Las

oportunidades de fomentar el desarrollo social y emocional están a todo nuestro alrededor. Las familias y los cuidadores pueden cultivar el desarrollo social y emocional de los niños a través de simples actividades diarias. Por ejemplo, cuando los cuidadores proporcionan rutinas diarias predecibles, ellos ayudan a los niños a desarrollar confianza y a sentirse seguros y en control. De manera similar, ayudar a los niños a mantener la calma y a concentrarse en una tarea que desarrolle destrezas de autorregulación crucial que utilizarán para enfrentar los desafíos futuros.



Para recursos adicionales acerca de cómo apoyar el aprendizaje y desarrollo de su niño, consulte los otros recursos en esta serie:

Estos materiales de recursos son proporcionados para la conveniencia del usuario. La inclusión de estos materiales no pretende reflejar su importancia ni pretende endosar las opiniones expresadas o los productos o servicios ofrecidos. Es posible que estos materiales puedan contener opiniones y recomendaciones de varios expertos en el tema así como enlaces con hipertexto, direcciones de contacto y sitios web a información creada y mantenida por otras organizaciones públicas y privadas. Las opiniones expresadas en cualquiera de estos materiales no necesariamente reflejan las posiciones y pólizas del Departamento de Educación de EE. UU. El Departamento de Educación de EE. UU. no controla o garantiza la exactitud, relevancia, puntualidad o integridad de cualquier información exterior incluida en estos materiales.

## NOTAS

1. Brazelton, T. B. & Cramer, B.G. (1991): The Earliest Relationship: Parents, Infants and the Drama of Early Attachment. Accessed at <https://www.scribd.com/document/295987111/T-Berry-Brazelton-The-Earliest-Relationship-Parents-Infants-and-the-Drama-of-Early-Attachment>
2. Ibid
3. Ibid
4. Robert Wood Johnson Foundation (2015). How Children's Social Competence Impacts their Well-being in Adulthood. Available online: <http://www.rwjf.org/en/library/research/2015/07/how-childrens-social-competence-impacts-their-well-being-in-adu.html>
5. Jones, Damon E., Mark Greenberg, and Max Crowley. (2015). Early social-emotional functioning and public health: The relationship between kindergarten social competence and future wellness. *American Journal Public Health*, 105(11), 2283–2290.
6. Brazelton, T. B. & Cramer, B.G. (1991): The Earliest Relationship: Parents, Infants and the Drama of Early Attachment. Accessed at <https://www.scribd.com/document/295987111/T-Berry-Brazelton-The-Earliest-Relationship-Parents-Infants-and-the-Drama-of-Early-Attachment>
7. Cassidy, J. (2008). The nature of the child's ties. In J. Cassidy & P. R. Shaver (Eds.), *Handbook of attachment: Theory, research, and clinical applications* (2nd ed.). New York: Guilford Publications.
8. John Bowlby, *Attachment and Loss* (New York: Basic Books, 1980).
9. Fox, L. & Smith, B. (2007). Issue Brief: Promoting social, emotional, and behavioral outcomes of young children served under IDEA. *Challenging Behavior*, Retrieved November 24, 2014 from [www.challengingbehavior.org/do/resources/documents/brief\\_promoting.pdf](http://www.challengingbehavior.org/do/resources/documents/brief_promoting.pdf)
10. Cassidy, J. (2008). The nature of the child's ties. In J. Cassidy & P. R. Shaver (Eds.), *Handbook of attachment: Theory, research, and clinical applications* (2nd ed.). New York: Guilford Publications
11. Durlak, J. A., Weissberg, R. P., Dymnicki, A. B., Taylor, R. D., & Schellinger, K. B. (2011). The impact of enhancing students' social and emotional learning: A meta analysis of school based universal interventions. *Child development*, 82(1), 405-432.
12. National Scientific Council on the Developing Child (2004). *Children's Emotional Development Is Built into the Architecture of Their Brains: Working Paper No. 2*. Retrieved from [www.developingchild.harvard.edu](http://www.developingchild.harvard.edu).
13. National Scientific Council on the Developing Child. *Key Concepts of Brain Architecture*. Available online: <http://developingchild.harvard.edu/science/key-concepts/brain-architecture/>
14. Payton, J., Weissberg, R. P., Durlak, J. A., Dymnicki, A. B., Taylor, R. D., Schellinger, K. B., & Pachan, M. (2008). *The Positive Impact of Social and Emotional Learning for Kindergarten to Eighth-Grade Students: Findings from Three Scientific Reviews. Technical Report. Collaborative for Academic, Social, and Emotional Learning* (NJ1).

15. DiSalvo, C. A., & Oswald, D. P. (2002). Peer-mediated interventions to increase the social interaction of children with autism: Consideration of peer expectancies. *Focus on Autism and Other Developmental Disabilities*, 17, 198-207.
16. McMaster, K. L., Fuchs, D., & Fuchs, L. S. (2006). Research on peer- assisted learning strategies: The promise and limitations of peer-mediated instruction. *Reading & Writing Quarterly*, 22, 5-25.3
17. Bass, J. D., & Mulick, J. A. (2007). Social play skill enhancement of children with autism using peers and siblings as therapists. *Psychology in the Schools*, 44, 727-735.
18. Brackett, M & Rivers, S.(in press). Transforming Students' Lives with Social and Emotional Learning. To appear in the Handbook of Emotions in Education Yale Center for Emotional Intelligence. Available online: <http://ei.yale.edu/wp-content/uploads/2013/09/Transforming-Students%E2%80%99-Lives-with-Social-and-Emotional-Learning.pdf>
19. Damon E. Jones and others, "Early Social-Emotional Functioning and Public Health: The Relationship Between Kindergarten Social Competence and Future Wellness," *American Journal of Public Health* 105(11) (2015): 2283-2290.
20. Terrie E. Moffitt and others, "A gradient of childhood self-control predicts health, wealth, and public safety," *PNAS* 108(7) (2010): 2693-2698
21. Duncan, G. J., & Magnuson, K. A. (2011). The nature and impact of early achievement skills, attention skills, and behavior problems. In G. J. Duncan, & R. J. Murnane (Eds.), *Whither opportunity: Rising inequality, schools, and children's life chances* (pp. 47-69). New York, NY: Russell Sage
22. GW Evans and J Rosenbaum, "Self-regulation and the income-achievement gap," *Early Childhood Research Quarterly* 23(4) (2008): 504-514
23. Fox, L. & Smith, B. (2007). Issue Brief: Promoting social, emotional, and behavioral outcomes of young children served under IDEA. *Challenging Behavior*, Retrieved November 24, 2014 from [www.challengingbehavior.org/do/resources/documents/brief\\_promoting.pdf](http://www.challengingbehavior.org/do/resources/documents/brief_promoting.pdf)

